



La revolución del consolidar, recortar y estandarizar TIs

Por Nicholas G. Carr

Hace un par de años publiqué un artículo titulado "No Importa." Desde entonces, he podido hablar con muchos CIOs y profesionales de TIs sobre mi postura acerca de que la Tecnología de la Información había perdido su poder de impulsar nuevas ventajas competitivas. Algunos piensan que me equivoqué, otros piensan que acerté y la mayoría se sitúa entre los dos extremos.

En lo que casi todos están de acuerdo es en que un 70 por ciento de los presupuestos de TIs se destina a infraestructuras. Los gastos globales en Tecnologías de la Información rondan, cada año, el billón de dólares, lo que significa que las empresas están inyectando 700.000 millones de dólares a las empresas que suministran hardware y software básico.

Una parte importante de esa

los equipos de sobremesa es sólo de un cinco por ciento; y Gartner calcula que entre el 50 y el 60 por ciento de la capacidad de almacenamiento en red se desaprovecha.

Estas ineficacias son parecidas a las vividas en el suministro de energía hace ya un siglo. En aquel entonces, cada suministrador de energía construía su propio generador, ensamblando la unidad con piezas

capital, un mayor grado de flexibilidad y menos problemas propulsaron un cambio de mentalidad y de sector. Asimismo ahora los avances tecnológicos de redes, la virtualización de hardware, el grid computing y los servicios Web están creando oportunidades de que las TIs pasen de ser un activo corporativo complejo a un simple gasto variable.

Unos cambios que tardarán años en hacerse realidad, pero de los que los empresarios inteligentes ya se están beneficiando. La compañía farmacéutica Bayer recientemente concentró sus 42 centros de datos en tan sólo dos, ahorrándose cien millones de dólares. La operadora Deutsche Telecom tiene una infraestructura homologada en la que sus divisiones pagan una tarifa basada en el uso. El año pasado, la aerolínea Qantas comenzó a cerrar su centro de datos, desplazando su hardware a una instalación externalizada de pago por uso.

Consolidar. Estandarizar. Recortar. Estas son las claves imprescindibles que marcan la entrada en una nueva era del business computing. 

"Es absurdo que cada empresa tenga y mantenga una infraestructura que apenas usa"

inversión es absurda y nunca se recupera: es muy ineficaz crear y mantener una infraestructura distinta para cada empresa. Esto conduce a inversiones redundantes y da como resultado unos niveles de utilización desproporcionadamente bajos. Según un estudio de Hewlett-Packard la mayoría de los servidores corporativos sólo tiene una tasa de utilización de entre el diez y el 35 por ciento de su capacidad de proceso. Por su parte, IBM estima que la media de utilización de

adquiridas de varios proveedores y manteniéndolo con un equipo personal dedicado exclusivamente a esta tarea. Las tarifas de suministro eran bajas y los costes de operación altos.

Pero, entre los años 1905 y 1930, se produjo la revolución cuando fue posible centralizar la generación de energía en grandes instalaciones y distribuir la corriente por una red eléctrica. Muchos fabricantes se resistieron, pero una reducción de costes, la liberación de